

# RELACION

## VERDADERA DEL

### GRANDIOSO RECERIMIENTO

que la Ciudad de Cadiz hizo a la entrada del Serenissimo señor Don Iuan de Austria, Principe de la mar: aprestos de la Armada Real de España: vasos de que se compone: y viage que ha hecho hasta el Puerto de Malaga. Año de 1647.



VIENDO su Magestad (Dios le guarde) considerando lo que importaua que su Real Armada estuuiesse prevenida para los primeros de Mayo deste presente año, y vergas en alto para que el Serenissimo señor D. Iuan de Austria su hijo, como Principe que es de la mar, fuese se embarcado en ella a buscar la del enemigo: fiô este cuydado de la persona del Excelentissimo señor Conde de Castriello, mandandole a los principios deste dicho año se partiesse para la Ciudad de Cadiz. Y su Excelencia correspondiendo a la sangre heredada de sus nobilissimos Progenitores, no obstante las incommodidades tan grandes del Invierno, llegó a aquel Presidio Miercoles veynte y vno de Marzo: y sin cessar vna hora, todo su cuydado era la carena de las Naos, las municiones, armas y bastimentos que avian de llevar: y embarcado en las Faluas daua casi cada dia la buelta a la Armada, viendo por sus ojos mismos como se trabajaua, socorriendo con dinero todas las faltas que auia.

Y no solamente asistia su Excelencia al apresto y preuenciones de la dicha Armada, que no era poco cuydado; pero tambien estaua a su cargo el recebimiento y regalo del Serenissimo señor D. Iuan de Austria: y assi teniendo noticia que su Alteza llegaria a Cadiz por la posta Domingo de Ramos, que fue a catorze de Abril, comunicado el caso con el Conde de Frigiliana Gobernador de aquella Plaza, dispuso el recebimiento

binicento con la oblation y grandeza possible. Formóse vna Compañia de acuallo de alentados flamencos, ricamente vestidos y adereçados, los mas dellos con joyas de oro y diamantes de mucha estima, los quales gobernaua el Capitan Don Iuan de Soto, riquissimamente vestido. Y va delante de su Compañia, conduziendola hasta la Puente Zuazo: adonde así que llegó su Alteza (acompañado del señor Conde de Castriño, y otros muchos Caualleros que tres leguas de la Ciudad le auian salido a recebir) le hizieron diuersas salvas con las carabinas. Aqui tomó su Alteza vn brioso y luzido cauallo, cuyo jaez bordado de oro era de grande valor y estima; y tomando la Avanguardia los soldados, y dexando en la Retaguardia hasta treynta cauалlos ligeros, comenzaron a marchar a la Ciudad. No se auia andado media legua, quando la Armada Real comenzó a hazer su salva, disparando la Capitana veynte peça, quize la Almiranta, y diez cada vna de las otras Naos. El Puntal y el Castillo que llaman la Mata Gorda, dispararoa muchas vezes todas sus peças; y esta salva hizo tanto estruendo que parecia que se hñdia el mundo. Deste modo llegó su Alteza a la Puerta de Tierra, a cuyo tiempo el Muro de la Ciudad, y Castillo de Santa Catalina hizieron la salva tan cumplida, que no quedó peça, tiro, ni trabuco que no se disparasse. Aqui estava esperando el Conde de Frigiliana, muy acompañado de Caualleros y soldados, y despues de hecha la salva, llegó el dicho Conde, y con grande humildad y cortesia le dio la bienvenida a su Alteza, ofreciendole las llaves de la Ciudad, y las voluntades de sus nobilissimos Ciudadanos. Era tanta la gente que ocurrió a ver este acto, y estauan tan llenas las murallas, ventanas, plaças y calles de la Ciudad, que fue necessario que el dicho Gobernador fuese delante del acompañamiento, abriendo camino por entre el golfo de la gente para que passasse su Alteza. Estaua preuenido en la Plaza vn volante esquadron de soldados coltosamente adereçados: los quales así que vieron llegar a su Alteza, abatieron las vanderas, y le hizieron con la mosqueria y arcabuzeria muy vistosa y luzida salva: y su Alteza a cada vanderas que se le abatia, encarando el cauallo hazia ella, y haziendo parar, con el sombrero en la mano le hazia la cortesia muy cumplidamente. Y lo mismo hizo a las vanderas que le abatierón los expertos soldados de la Plaza de Armas, despues de hecha la salva de mosquetes y arcabuzes, y en todas las ocasiones donde se le abatio vanderas de su Magestad.

Con estas y otras fiestas y regozijos llegó su Alteza al Palacio que el señor Conde de Castriño le tenia preuenido y alajado tan ricamente como pertenecia para la persona del Serenissimo señor D. Iuã de Austria, donde fue hospedado, asistido y regalado del señor Conde de Castriño, con la mayor magestad que ser pudo.

Hizo se vn Muelle de madera muy luzido, hasta la mar, para que por el se fuesse su Alteza a embarcar en la Falua Real, como lo usia muy de ordinario, visitando la Armada, y deleitando por momentos arrancarla de aquel Puerto, y yr a pelear con el enemigo.

Determinó su Alteza tomar la posesion de su oficio de Principe de la mar, y para ello se embarcó en la dicha Falua, la qual era toda dorada, adereçada con damascos carmelles, y cogines de lo mismo con franjones de oro. Tena diez y ocho Remeros, a cada vno de los quales se les dio vna Vngaria y calçones del mismo damasco, bonetes de grana, ropablanca, medias de seda amarilla, y çapatos negros: y al Patron y compañero, a diferècia de los demas Remeros, se les dio vestido de damasco noguerado con guarnicion de oro, medias del mismo color, sombreros de color con plumas.

De esta Falua salio su Alteza, y entró en la Capitana Real de España, que es vna de las mejores Galeras que se han visto en la mar: la qual estana toda hecha vna asqua de oro, colgada de costisissimas sedas, cò tres riquissimos tendales y parafoles, para diferentes tiempos, donde tenia preuenida su cama y alojamiento ricamente adereçado. Tambien se preuenió otro en la Capitana de los Nauios de guerra, para que si su Alteza quisiessse passarse a el, lo pudiesse hazer cada y quando que gustasse. Fue muy de ver este dia por lo gènero de festino, pues no quedó instrumento militar que no se tocasse, peça de artilleria, mosquete, arcabuz que no se disparasse muchas vezes assi a la entrada de su Alteza, como a la salida de la Capitana Real. Salio de la Ciudad el Serenissimo señor don Iuan de Austria en habito de ciudadano, y belvio a ella en el de soldado, con baston de General, y vanda roxa, tan galan, tã brioso y alentado, que excedia al soldado mas exercitado en la Milicia.

Desde este dia mandó su Alteza que toda la gente se fuesse embarcãdo, supuesto que las Naos estauan tã abastecidas de todo lo necessario, q se assegurã lleuã doblados mantenimientos y municiones que el año passado: porque de mas de las raciones que estauan preuenidas por los Proueedores del Armada, añadió el señor Conde de Castriello trezientas mil raciones mas, supliendo con el dinero todo lo que para su cumplimiento faltaua.

Va gouernando las Galeras de España Don Luis Fernandez de Cordoua, y por general de la Armada Real Don Geronymo Gomez de Sandoual, ambos soldados de muchas partes, y que es escusada qualquiera alabanga, supuesto que aun los enemigos desta Corona la confiesan.

Los Capitanes son de los mas experimentados que su Magestad ha tenido en Flandes, y Italia, y cada soldado nauega con mucho gusto, cõsiderando que assiste la persona del Serenissimo señor Don Iuan de Austria.

Con tales Generales, Capitanes y soldados se embarcó su Alteza, Martes siete de Mayo por la mañana, en la Capitana Real de España, con multitudinísimo acompañamiento, y a boga arrancada comenzó a nauegar, siguiendo la Almiranta y demás Naos: y otro día al amanecer se hallaron en el estrecho de Gibraltar, no lejos de vn Nauio de Turcos, al qual la Galera Real le rindió, y se echaron los enemigos al remo: lleva algunas mercaderias de poco valor.

Lunes nueve del dicho por la noche llegó las Galeras al Puerto de Malaga, a cuya hora el Corregidor de aquella Ciudad mandó hazer grandes demostraciones de alegría, así con Artilleria y molquetearia, como con fuegos artificiales y luminarias, que parecia que se abrasauan y hundian aquellos grandiosos edificios. Toda la noche anduieron muchos barcos al rededor de las Galeras, dandoles musica con Clarines y Chirimias, y otros instrumentos sonoros, que con la frescura de la noche parecia vn retrato del Parayso.

Viernes por la mañana se descubrió el resto de la Armada, que venia a incorporarse con las Galeras en este puerto; y su Alteza por no perder vna hora de tiempo, no quiso salir en tierra, ni gozar de los aplausos con que aquella noble Ciudad le pretendia feruir, solo por la tarde se salió en la Falua a ver pescar vn rato.

Sábado onze del dicho salió nuestra Armada del dicho Puerto para el de Cartagena de Leuante, y de alli seguirá su viage para Cataluña.

Componese la Armada Real de España de quarenta Nauios, y siete Galeras: que juntas con otras veynte y siete Galeras y treinta Nauios que el Excelentísimo señor Duque de Arcos tiene aprestados en el Reyno de Napoles, haran numero de setenta Baxeles, y treynta y quatro Galeras. Dios Nuestro Señor se sirva dar a esta poderosa Armada felicissimos successos contra los enemigos de la Augustissima casa de Austria.

---

*Con licencia, Impresso en Seuilla, por Iuan Gomez de Blas.  
Año de mil y seiscientos y quarenta  
y siete.*